



SEPTIEMBRE

FARMACOPŪA

MEXICANA

RS139

F3

S. TRICIO

Farmacopea
Mexicana.

Formada y publicada
Por la Academia Farmacéu-
tica
de la
Capital de la República

México.
Imprenta a cargo de Manuel
de la Vega
Calle de Tiburcio número
18

1846

RS/39
F. 3

Esta obra es propiedad de la
Academia Farmacéutica de México
Todos los ejemplares serán mar-
cados con el sello de la misma

e con-
de ser-
los que
o hubo
dos del
a labo-
de las
sin o-
preciso
acion
e hasta
oportuno

RS/29
F. 3

Esta
Acade
Logia
cados.

los farmacéuticos de los departamentos para que contribuyeran con sus noticias y trabajos á objeto de servicio público tan manifiesto, fueron poquísimos los que correspondieron á la invitacion. Por este motivo hubo un corto número de colaboradores; pero animados del espíritu de empresa literaria y sostenidos por una laboriosidad á toda prueba, aunque sin proteccion de las autoridades, sin modelos patrios que ecsaminar, sin otros fondos que su propio peculio, y ya que es preciso confesarlo, sin los elementos suficientes de educacion literaria, concluyeron desde 1842 el libro que hasta hoy sale á luz por circunstancias que seria inoportuno referir.

Desde luego convienen en que apenas pued
tarse como un

RS/39
F.3

Costa
Acad
F.3
ca dos.

fuese razonada, para evitar gastos que habrian aumentado considerablemente su mayor volumen; y aunque el sistema adoptado en la redaccion no sea el mas exacto, se creyó á lo menos el mas sencillo, pues se ha cuidado de proceder en cuanto ha sido posible por el método sintético. Así es que despues de haber tratado de las sustancias simples, se pasa á las preparaciones químicas, y luego á las farmacéuticas. En el primero de los capítulos no se debe estrañar falten algunos productos naturales, y otros no estén clasificados, porque mas bien se ha querido dejar algunos vacíos, que llenarlos de conjeturas, y acaso de errores. Por motivo se notará la falta de no pocas fórmulas de estos que se usan en la República, tener conoci-

co en esta materia podria ser muy trascendental. Sin embargo, se ha cuidado de poner á cada medicamento simple ó compuesto su respectivo nombre latino, á fin de que los médicos al prescribirlo estén uniformes, y de que los farmacéuticos despachen del mismo modo y sin embarazo la receta en que lo hallaren escrito.

Conviene advertir, que para las preparaciones químicas se ha dado en esta obra casi siempre preferencia á la nomenclatura de Berzelius, porque de las modernas es sin duda la mas concisa, circunstancia que la recomienda ventajosamente en una Farmacopea. En cuanto á la de las preparaciones farmacéuticas, la Academia adoptó el nombre que le pareció mas adecuado, y es el que se ha puesto en idioma latino; pero la confusion que produce entre el médico y el farmacéutico, y aun entre estos mismos, la poca inteligencia de la sinonimia, ha obligado á poner tambien la respectiva de cada medicamento, á pesar de la impropiedad é inexactitud de muchos nombres que recuerdan la época del empirismo y de la infancia de la ciencia. Lejos pues de pretender se conserve ni aumente tal sinonimia, la Academia desea llegue la época en que se fije definitivamente el idioma farmacéutico, y que éste sea precisamente el mas ideológico.

Mas pasando á otros puntos: si se señala una sola fórmula para cada medicamento, no se ha pretendido escluir otros medios de prepararlo, y solo se ha que-

RS/39
F. 3

Esta obra
Academia
Luz
ca dos.

ruido indicar al farmacéutico una guía segura que condujese al resultado, evitando al médico la incertidumbre del procedimiento de preparacion, que tanto debe tener presente muchas ocasiones para fijar las dosis de los medicamentos. Si son pocos los métodos nuevos que aparecen en este libro, tales como el de la preparacion de los cloruros de mercurio y algunos otros, esclusivamente suyos hasta hoy, los mas en cambio están probados por la práctica y ofrecen alguna ventaja de ecsatitud, seguridad, sencillez ó economía, como probará la experiencia al farmacéutico que los adopte.

Por lo que respecta á las modificaciones hechas á las fórmulas antiguas, se ha procurado conciliar la utilidad de la reforma actual, con el respeto debido á la experiencia de los que nos han precedido, evitando siempre los inconvenientes de las ecsageraciones modernas, y del fanatismo polifármaco de los siglos bárbaros. Por este motivo, la falta de unidad en algunas partes de esta obra, es consecuencia necesaria de la época de transicion en que se halla en Méjico la ciencia.

Habria sido fácil aumentar considerablemente el número de preparaciones officinales y magistrales; sin embargo, no era esto ni lo mas conveniente para una Farmacopea que se quiere hacer popular, ni lo mas útil para los profesores verdaderamente instruidos. En este punto solo se ha procurado no falten las fórmulas de los medicamentos de uso comun. A primera vista

se conoce la utilidad de indicar los usos y señalar las dosis de los medicamentos; pero esta materia está erizada de dificultades, y la Academia no confia haber logrado el acierto, á pesar de que en cuanto á los primeros solo ha puesto los reconocidos generalmente por los mejores prácticos, y en cuanto á las segundas, que ha fijado proporcionadas á una toma para los adultos, prefirió el término medio, dejando á la prudencia de los médicos el aumento progresivo de las sustancias activas. Se observará ademas que le pareció preferible no designar los usos y las dosis de algunos medicamentos en que éstas son dudosas, y aquellos vagos y multiplicados.

La utilidad que redunda á la práctica médica del conocimiento de las sustancias incompatibles, esto es, de aquellas que alteran ó destruyen el agente cuya accion quiere aprovecharse, decidió á la sociedad á hacer de ellas una ligera indicacion, que no será inútil al práctico, aun cuando pretenda servirse del producto que resulta de la descomposicion de dos ó mas cuerpos.

La Academia ha proscrito en su obra las abreviaturas, y en esto solo pretende introducir la costumbre de abandonarlas, porque muchas veces han ocasionado graves é irreparables daños.

Tambien ha creido útil no seguir el infundado y equívoco uso de la libra especial de doce onzas que generalmente se emplea con el nombre de libra medici-

RS 129
F. 3

nal. Es inútil esponer los sólidos fundamentos que la han decidido á hacer esta innovacion, porque son bien conocidos de todos.

Como la Academia es mejicana, ha procurado cuidadosamente, siempre que la conciencia se lo ha permitido, sustituir las sustancias indígenas á las ecsóticas, y señalar con sus legítimos nombres las que hace mucho tiempo se despachan en las oficinas sin perjuicio alguno de la práctica, como sucedáneas de otras que debian venir del exterior.

Resta solo notar, que los grados areométricos á que se refieren los artículos de esta obra, son relativos á la escala de Carthier, comunmente empleada; pero se ha puesto al principio una tabla comparativa para facilitar la reduccion á las otras escalas, cuando fuere necesario. Con igual fin se hallará tambien otra semejante, que servirá para los termómetros, y algunas que por otros motivos se han creido de importante utilidad.

Por último, siendo la Química la base de la Farmacia, debe ésta seguir sus progresos, adoptar sus descubrimientos y modificar con ella sus teorías y procedimientos; pero en ninguna época ha hecho aquella ciencia tantos adelantos, ni sufrido tantos cambios como en la presente, sobre todo, la orgánica, que por los trabajos de Dumas, Liebig y otros, ofrece un venturoso porvenir: hoy menos que nunca puede permanecer

estacionaria la ciencia farmacéutica. Por otra parte, la Botánica estiende diariamente su dilatado imperio, y aun los cambios de su nomenclatura obligan á la Farmacia por interes propio á seguir vigilante sus innovaciones y conquistas. La Zoología presenta la misma observacion. Tambien la Terapéutica, apoyada en la esperiencia y sostenida por las ciencias naturales, rectifica hoy sus errores, usa de nuevas sustancias, descubre otras virtudes en los productos naturales que le eran conocidos; en una palabra, se encuentra en continuo movimiento, y no permite á la Farmacia un momento de reposo. De todo resulta, que una farmacopea es por su naturaleza un libro que, para estar al nivel de la ciencia, debe ser frecuentemente corregido y perfeccionado.

¡Plegue á Dios que este débil ensayo lo sea de tal modo, que en otra edicion merezca, con justo título, el nombre de FARMACOPEA MEJICANA!

